

ESTADO ACTUAL DE LA SITUACIÓN DEL PSICOLOGO EN SAN LUIS (1)

Lic. Angel Rodríguez Kauth

Facultad de Pedagogía y Psicología Universidad Nacional de Cuyo San Luis

1. Introducción

Sobre la base del trabajo publicado por Litvinoff en la Revista Argentina de Psicología (1970), es que se nos despertó el interés por conocer cual es la situación laboral del psicólogo en nuestra comunidad de San Luis, capital de la provincia del mismo nombre.

Antes de referirnos concretamente al trabajo que nos ocupa, creemos oportuno hacer una breve referencia a la situación socioeconómica y estructural de la comunidad que nos interesa, como así también a la historia del quehacer psicológico en la misma.

San Luis de la Punta de los Venados, cuenta con una población aproximada a los 50.000 habitantes y su composición demográfica asemeja la de un diamante invertido, es decir, muchos viejos y pocos jóvenes, ya que éstos emigran en procura de mejores fuentes de trabajo y estímulos sociales mas deseables. La provincia es una de las más pobres del país y sobrevive ahogada entre los monstruos mendocino al oeste y cordobés al este. La ciudad capital vive prácticamente del erario público y no existen en la misma fuentes de riqueza que hagan a la infraestructura económica de una comunidad que pretende el despegue. Sus gobernantes se han ocupado —y se ocupan— mas de la política de comité, que de la política económica que busque urgente salida a la desesperante situación socioeconómica que aflige a la comunidad.

En cuanto hace a la historia de la psicología en esta comunidad, podemos decir que ésta comienza con la labor que desarrollaba por la década del 50 la entonces Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Cuyo.

Por ese entonces se prestaba colaboración al Consejo de Educación de la Provincia en el diagnóstico de "niños difíciles", labor que se continuó en el Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas bajo la dirección del Prof. P. A. Horas. Es de hacer notar que el Prof. Horas no es psicólogo diplomado, sino que es un filósofo egresado de la Universidad *Nacional de Buenos Aires, pero a quien la psicología argentina le debe mucho en tanto y cuanto ha sido formador de psicólogos en el interior del país y ha participado en la formación de organizaciones científicas y profesionales, como así también en la organización de congresos y reuniones específicas.

En 1958 la Facultad de Ciencias de la Educación pasa a ser Facultad de Ciencias, con tres Escuelas, una de ellas —la que aquí nos interesa— es la Escuela de Pedagogía y Psicología, de la cual dependía el mencionado Instituto de Investigaciones

Psicopedagógicas, que comienza a extender títulos de Profesor de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Pedagogía y Psicología, después de 5 años de estudios y títulos de Licenciado en Psicología o en Pedagogía, después de 2 años más de estudios. De esta manera empiezan a egresar los primeros Licenciados en Psicología en 1963, sobre la base de equivalencias del Profesorado en Filosofía y Pedagogía de la ex Facultad de Ciencias de la Educación. Recientemente —a principios de 1970— la Escuela de Pedagogía y Psicología llega al rango de Facultad de Pedagogía y Psicología, sobre la base estructural y docente de la ex Escuela del mismo nombre.

A partir de 1963 en quo, como dijéramos, egresa la primera Licenciada en Psicología, se han recibido hasta mediados de 1971, 45 Licenciados en Psicología, de los cuales el 58 por ciento fueron absorbidos por la ciudad de San Luis, para ejercer profesionalmente, mientras que el 42 por ciento restante emigró hacia provincias vecinas (Mendoza en particular), la Capital Federal o hacia el exterior del país. De ese 42 por ciento emigrante hay que hacer notar que más del 60 por ciento se fue por razones afectivas, como ser, básicamente, seguir al marido a su lugar de trabajo o regresar al hogar de la familia paterna, mientras que sólo, algo menos del 40 por ciento emigró en búsqueda de mejores condiciones, laborales, traducibles en mayores ingresos económicos.

2. — Instrumento y muestra

A los efectos pretendidos señalados en el primer párrafo de la introducción, es que construimos un cuestionario en el que se averiguaban datos acerca de las siguientes variables: sexo, edad, estado civil, títulos, aun de egreso profesional, cargos en que se actúa profesionalmente, campo de trabajo, ingresos parciales por campo, ingresos no profesionales, satisfacción - insatisfacción por las gratificaciones económicas y profesionales separadamente, campos profesionales en donde gustaría y disgustaría trabajar, gasto mensual en análisis didáctico y/o psicoterapia, acerca de los conocimientos que se tienen sobre ingresos y posibilidades de trabajo en Mendoza (se eligió esta provincia dado que su cercanía espacial permite un mejor conocimiento acerca de sus potencialidades laborales), sobre el prestigio del psicólogo en esta comunidad respecto a otros profesionales universitarios del medio, deseo de emigrar y en que dirección, horas semanales dedicadas al trabajo y, para aquellos que trabajan privadamente en Psicología clínica se averiguaba acerca del tipo de tareas, el tipo de pacientes (en términos evolutivos) y el porcentaje de pacientes remitidos por los médicos al psicólogo. Finalmente se hizo una pregunta acerca de la afiliación política que en la gente de orientación conservadora fue mal recibida y sobre la que hubo que insistir mucho para que fuera contestada.

Debemos hacer constar que el cuestionario fue tornado individual y personalmente a los

encuestados en su domicilio particular o en su lugar de trabajo, y en los pocos casos en que se dejó el cuestionario a los encuestados fue bastante difícil recuperarlo ya que extrañamente se "olvidaban" de traerlo.

Con respecto a la muestra debemos decir que nuestra intención fue tomar toda la población con título de Licenciado en Psicología o Doctor en esa disciplina que trabajasen o estuviesen viviendo en esta ciudad hasta el 30 de noviembre de 1971. De esta forma pudimos reunir 25 encuestas y creímos oportuno entonces aplicar la misma a cinco alumnos de la Licenciatura —con título de Profesor en Psicología— a los que les faltaba sólo una o dos materias para recibirse, pero que básicamente están trabajando en la profesión no como docentes exclusivamente sino en el ámbito institucional o privado. Con respecto a un colega que ejerce en esta ciudad no fue encuestado porque se estimó que su centro de ejercicio profesional no está en San Luis sino en Mendoza, ya que en nuestra ciudad está sólo dos días por semana y centrado principalmente alrededor de su cátedra universitaria.

De esta manera se logró una muestra poblacional de 30 sujetos, numero pobre para hacer preciosismos metodológicos de tipo estadístico, pero suficiente (cubre la población de psicólogos existente) como para describir y predecir la conducta laboral —y eventualmente inferir la probable conducta ante et cambio sociocultural y económico no institucionalizado-- en los Ítems que nos interesa de los profesionales psicólogos del medio.

3. — Resultados

Estructuralmente nuestra población de psicólogos responde a la siguiente distribución de variables socioestructurales y laborales:

Tabla 1

Sexo	N	%
Masculino	6	20
Femenino	24	80
	<hr/>	
	30	100

Tabla 2

Edad	N	%
Menos de 30 años	9	30
Más de 30 años	21	70
	<hr/>	
	30	100

La edad promedio de nuestros 30 entrevistados es de 23 años y medio; mientras que la antigüedad del título es de 4 años y un tercio, es decir que la media de los egresos

estaría dada para el año 1967.

Tabla 3

Estado civil	N	%
Casados	21	70
Solteros	7	23
Viudos	<u>2</u>	<u>7</u>
	30	100

Tabla 4

Ocupación del cónyuge	N	%
Profesional	14	60
No profesional	<u>9</u>	<u>40</u>
	23	100

En cuanto hace al número de cargos ocupados por nuestros psicólogos en esta ciudad, el mismo es de 52, lo que da un promedio de 1,75 cargo por persona, siendo la amplitud de 1 a 3 cargos. A su vez los ingresos por encuestado son de pesos moneda nacional 132.700 y por cargo de igual moneda 75.113. Estos ingresos se distribuyen por campos de trabajo tal como se indica en Tabla 5 (los ingresos han sido redondeados evitando las fracciones de 1.000).

Tabla 5

Campo	Total	por cargo	Nº de cargos
Docencia universitaria	2.471.000	137.000	18
Docencia Secundaria	428.000	47.500	9
Psicología Educacional	364.000	52.000	7
Psicología clínica	307.000	44.000	7
Psicología institucional	163.000	27.200	6
Psicología Jurídica	85.000	42.500	2
Psicología laboral	100.000	—	1
Orientación vocacional	30.000	—	1
Docencia primaria especial	43.000	—	1
	<u>3.991.000</u>		<u>52</u>

Respecto a "si tuviera la oportunidad de comenzar a trabajar nuevamente" observamos en Tabla 6 la distribución de las atracciones que ejercer los distintos campos ocupacionales del psicólogo.

Tabla 6

Campo	N	%
-------	---	---

Psicología clínica	14	32
Psicología educacional	7	16
Psicología Social	7	16
Psicología Jurídica	5	11
Investigación	3	7
Docencia universitaria	2	4,5
Psicohigiene	2	4,5
Psicología institucional	2	4,5
Psicología laboral	1	2,3
Orientación vocacional	1	2,3
	44	100,10

La distribución de campos en que no gustaría trabajar o que no sería elegido es la siguiente:

Tabla 7

Campo	N	%
Psicología laboral	21	56,7
Psicología jurídica	4	10,8
Psicología experimental	3	8,1
Psicología educacional	2	5,4
Psicología clínica	2	5,4
Psicohigiene	2	5,4
Orientación vocacional	2	5,4
Psicología social	1	2,7
	37	99,9

Hay que hacer notar que ante las dos tablas que se acaban de observar la N es diferente de 30 ya que al ser la pregunta abierta, algunos encuestados dieron más de una respuesta.

En lo que atañe a gratificaciones económicas y a gratificaciones profesionales no económicas se observa para el primer ítem a través de un continuo escalar de cuatro puntos que va desde 1 (plenamente satisfecho) hasta 4 (totalmente insatisfecho), que la media poblacional es de R,43, es decir, se ubica la media en la mitad de la escala a la altura del punto teórico "ni satisfecho ni insatisfecho". Con el segundo ítem de gratificaciones profesionales medido con la misma escala la media es de 2,10; es decir, alrededor del punto definido como "satisfecho" en este tipo de gratificaciones.

El deseo de emigrar de la provincia aparece en una tercera parte de la muestra y la percepción de los encuestados acerca de la comparación de ingresos entre San Luis y Mendoza tiene una media del 2,53 en un continuum de 3 puntos (más, igual y menos), es decir, se ubican a mitad de camino entre iguales y menores ingresos en San Luis con respecto a Mendoza. Debe destacarse que 13 encuestados dijeron ignorar la relación explorada. Para averiguar acerca de la percepción sobre posibilidades de trabajo en Mendoza y San Luis se utilizó el mismo instrumento y la media de 2,48 puede ser ubicada igual que en el caso anterior. Cinco encuestados dijeron ignorar la relación.

Para el prestigio de que goza el psicólogo en nuestra comunidad se utilizó la ya señalada escala de 3 puntos que dio una media de 2,44.

Los psicólogos trabajan en esta localidad 28 horas semanales por persona y 16 horas semanales por cargo.

Por último respecto a la pregunta sobre política, las respuestas dadas por nuestros entrevistados fueron categorizadas de la siguiente manera:

Tabla 8

Afiliación Política	N	%
Conservadores	6	20
Reformistas	12	40
Izquierda revolucionaria	9	30
Sin respuesta	3	10
	30	100

Teniendo ya en nuestro poder la descripción de años resultados obtenidos entonces estamos en condiciones de comenzar a cruzar algunas de las variables utilizadas e intentar comparar nuestros datos con años de Litvinoff a la vez que se procurará dar una suerte de interpretación a años datos y relaciones hallados en nuestra muestra.

—Sexo: se aumenta la relación 4 a 1 mujeres versus varones de Buenos Aires a 5 a 1, aunque la diferencia no es significativa estadísticamente al nivel 98 con la prueba de Ji-cuadrado. Esta distribución sexual atípica obedece al hecho de que nuestra carrera ha sido considerada —al igual que todas las humanidades— una carrera de "cultura", pero no de "profesión" y por tanto es más femenina que masculina. Probablemente en años próximos años estas' diferencias en la distribución tiendan a reducirse en la medida en que la carrera apunte a profesionalizarse y sobre todo a ser percibida esa profesionalización por parte del público general.

Edad: la relación Buenos Aires - San Luis se invierte siendo más vieja la población de psicólogos de San Luis que la de Buenos Aires. La diferencia entre ambas distribuciones

muestrales es significativa estadísticamente al nivel .99. Esta diferencia puede ser interpretada por el hecho de que años egresados jóvenes —menores de 30 años— de nuestra Facultad se ven obligados a emigrar, dado que años "viejos" —mayores de 30 años— ya hemos ocupado la mayoría de las oportunidades laborales que ofrece el medio al psicólogo, fenómeno este que no ocurre con tanta magnitud en Buenos Aires. Por otra parte en el cuadro 1.6 del artículo citado de Litvinoff (pág. 125) se observa que el 85% de años encuestados solteros (55% de la muestra total) viven con su familia, fenómeno este que ayuda a explicar la presencia de psicólogos Jóvenes en ese medio. Además participa en la explicación del éxodo de años egresados jóvenes de San Luis aquello que señalamos en la introducción acerca de la forma atípica de nuestra pirámide demográfica en forma de diamante invertido.

Estado civil: la relación soltero - casado, que es de 1.5 a 1 en Buenos Aires, se invierte en San Luis para ser de casi 3 a 1 casado - soltero. Esta diferencia puede ser interpretada en función de la variable edad ya vista, puesto que —podemos sintetizar—, a mayor edad mayor probabilidad de que la persona se haya casado, y ya observamos que nuestra muestra es más "vieja" que la muestra porteña.

Ocupación del cónyuge: la dirección de la relación es la misma para las estructuras profesionales de Buenos Aires y San Luis. Sin embargo, las diferencias observadas son significativas y nos muestran a Buenos Aires como un "mejor" mercado matrimonial. La dirección de la relación es —por otra parte— constante con años estudios realizados en otras profesiones, y ya investigaciones llevadas a cabo sobre estratificación social (Barber) señala la tendencia generalizada al matrimonios en un mismo nivel profesional y/u ocupacional como una endogámica de clase.

Número de cargos o trabajos: mientras que para la muestra puntana la media de cargos es de 1,75, para la muestra porteña la misma media gira alrededor de años 2,5 cargos por persona. Si a esta diferencia en las posibilidades ocupacionales le añadimos la diferencia ya señalada en edad (por la cual es más difícil encontrar a años Jóvenes ocupando cargos profesionales que a años viejos, ya que estos han tenido mayores oportunidades temporales para acceder a años cargos o trabajos desocupados) entonces la distancia existente entre San Luis y Buenos Aires como mercado ocupacional perceptible se nos ahonda y Justifica plenamente la conducta emigrante de nuestros egresados jóvenes hacia otros centros urbanos.

Ingresos: se observa en nuestra muestra puntana a través de la tabla 5 ya transcripta (no tenemos datos de la porteña) que casi las tres cuartas partes 73%— de los ingresos totales son obtenidos en el campo de la docencia, aportando la Universidad el 85% de los ingresos en este campo y el 62% en los ingresos totales. En el terreno privado (las tareas en Psicología Clínica y en Orientación vocacional— sólo, integran el 8,5% de los ingresos

totales. El resto de los ingresos son cubiertos por cargos nacionales o provinciales que utilizan psicólogos para sus tareas asistenciales o de aprendizaje. Estos datos nos llevan a concluir que el campo profesional - laboral del psicólogo en nuestro medio es bastante oscuro, ya que la Universidad con el reducido presupuesto anual en que es dotada por el Gobierno central difícilmente pueda abrir mas de un par de cargos por año, mientras que la actividad privada no es buen campo laboral, ya que aquellos que trabajan en la misma hace mas de un par de años que lo vienen haciendo con múltiples contratiempos y, forzosamente, se ven obligados a trabajar *en* cargos públicos asistenciarlos docentes para poder mantenerse con continuidad en el quehacer psicológico. Básicamente los contratiempos con que se encuentran son dos. Por un lado la falta de reconocimiento del cuerpo medico (en términos generales) a la tarea diagnóstica del psicólogo (no queremos reducir con esto la tarea del psicólogo al diagnóstico solamente, pero evidentemente es el primer paso a realizar en la relación terapéutica o profiláctica de la interacción medico-psicólogo). Por otra parte, aparece la desconfianza y falta de apoyo de la comunidad al psicólogo, ya que hay un temor irracional a concurrir a un consultorio psicológico. La gente prefiere ocultar y aguantar sus partes enfermas, depositándolas en todo caso en los vecinos, compañeros o amigos, antes que buscar curarse a través de los medios idóneos correspondientes. A pesar del optimismo de Litvinoff en cuanto hace al porvenir del psicólogo en Buenos Aires, nosotros nos vemos lamentablemente obligados a ser pesimistas con respecto a las posibilidades laborales del psicólogo en nuestra comunidad en base a los datos hasta aquí recogidos.

A su vez adelantamos que la variable ingresos fue dicotomizada en altos y bajos a los efectos de cruzarla más adelante con otras variables de interés para nuestra pesquisa.

—Campos preferidos y desechados: A través de la tabla 6 se observa que casi las dos terceras partes de nuestra población giran con expectativas vocacionales alrededor de la Psicología Clínica (32%), Psicología Educacional (16%) y Psicología Social (16%). Sobre las posibilidades laborales de la Psicología Clínica hablamos recientemente y sobre la Psicología Social nos vemos obligados a señalar que este es un campo laboral muy restringido, ya que la Psicología Social es una discipline básicamente de corte académico que recién se profesionaliza cuando son aplicados sus conocimientos a lo laboral, educacional, clínico, institucional, Jurídico, etc. (Rodríguez Kauth). Es decir, que en nuestra población sólo están orientados laboralmente hacia fuentes reales o potenciales de trabajo el 30% de los encuestados (Psicología Educacional, Psicología Institucional, Psicohigiene, Psicología Laboral y Orientación Vocacional), ya que en Psicología Jurídica virtualmente no existen posibilidades laborales nuevas en el medio y la investigación y la docencia universitaria son actividades de tipo académico marginales al propio trabajo profesional del psicólogo.

Observando los datos encontrados en Buenos Aires vemos que coinciden ambas muestras en sus preferencias por la Psicología Clínica y Psicología Educacional. Pareciera que la Psicología Clínica ejerciera una suerte de atracción magnética en el foco atencional del psicólogos con tendencia a satisfacer el "Sueño del diván propio". La Psicología Laboral en cambio aparece más robustecida en Buenos Aires que en Sin Luis, que puede ser producto de mayores oportunidades laborales perceptibles en Buenos Aires en este campo (San Luis no ofrece posibilidad alguna ya que su industria aun esta en el nivel postartesanal o preindustrial); o bien esta diferencia puede ser producto de una más clara coincidencia de clase de los psicólogos puntanos que ven a la Psicología Laboral como un instrumento del capitalismo destinado a mantener y profundizar las condiciones de dependencia y explotación de que son objeto los trabajadores asalariados Rodríguez Kauth).

En cuanto hace a las actividades desagradables observamos en nuestra tabla 7 que es la Psicología Laboral la que absorbe más de, la mitad de los rechazos. Quizá esto pueda ser explicado en virtud de lo señalado en el párrafo anterior pero sin olvidar que también esta Jugando la falta de oportunidades laborales en ese campo, para conformar un complejo ideológico - pragmático que apunta a rechazar esa práctica profesional

Por otra parte, conviene destacar con respecto a las dos variables que estamos repasando que el 50% de la muestra volvería a elegir como campo ocupacional aquello en que está trabajando ahora, mientras que el 50% restante elegiría otro campo profesional. Además ningún encuestado trabaja en aquello que rechaza explícitamente, aun cuando puede ser interpretado como un rechazo solapado el que un 50% elija una tarea diferente a la que está realizando. En términos de la teoría de la disonancia cognitiva (Rodríguez Kauth y Morales de Barbenza) podríamos afirmar que la mitad de nuestra población teme la ansiedad provocada por el reconocimiento consciente de una equivocada elección ocupacional, y una forma de evitar la disonancia sin llegar a una negación total de características enfermizas es elegir como trabajo ideal algo distinto a lo que se está realizando.

Para saber si existe alguna asociación entre las dos variables que estamos analizando se agruparon las categorías 1 y 2 (satisfacción) por un lado y las categorías 3 y 4 (insatisfacción) por el otro lado para cada variable a los efectos de construir una tabla de 2 x 2 y evitar la tabla original de 4 x4 con 16 celdas en la cual aparecían muchas celdas vacías o con valores muy pequeños. De esta forma se obtuvo un Ji-cuadrado de 4,80 (1df.) que no es significativo al nivel .95; por lo que se puede concluir que no hay asociación alguna entre una y otra variable, es decir que si tomamos como variable independiente la económica, teniendo en cuenta su objetividad, esta de ninguna manera

determina la percepción de éxitos o fracasos profesionales o de satisfacción - insatisfacción por las gratificaciones profesionales obtenidas en el quehacer laboral - intelectual del individuo.

Finalmente cruzamos estas dos variables —en sus cuatro categorías con la dicotomización ya anunciada de los ingresos para observar el grado de dependencia - independencia entre cada una de ellas con la variable independiente. Así obtuvimos las siguientes tablas:

Tabla 9

		Ingresos		
		A	B	T
Gratificaciones económicas	1	1	1	2
	2	10	6	16
	3	1	8	9
	4	0	3	3
	T	12	18	30

Tabla 10:

		Ingresos		
		A	B	T
Gratificaciones económicas	1	4	1	5
	2	4	13	17
	3	5	3	8
	4	0	0	0
	T	13	17	30

En la tabla 9 observamos después de aplicar la prueba de ji-cuadrado (8.58 con 3 df.) como era previsible— que la satisfacción-insatisfacción económica depende ($p < .05$) del tipo de ingresos (altos o bajos); es decir, mientras más altos los ingresos hay mayores probabilidades de satisfacción económica e inversamente, mientras más bajos los ingresos mayores probabilidades de insatisfacción económica.

En la tabla 10 observamos después de igual tratamiento estadístico (ji-cuadrado = 6,65 con 3 df.) que las gratificaciones profesionales no económicas son independientes del nivel de ingresos económicos ($p < .05$); de manera tal que una persona con altos ingresos puede sentirse insatisfecha en sus logros profesionales (independientemente de los logros económicos) y una persona con bajos ingresos puede sentirse perfectamente lograda en su quehacer profesional.

Percepción de ingresos y posibilidades ocupacionales en Mendoza: En este punto vamos a ser breves. Sólo diremos que en base a los datos ya observados se desprende una tendencia generalizada a maximizar los ingresos y oportunidades laborales que ofrece Mendoza al psicólogo a partir de una minimización de lo que ofrece San Luis. La

percepción creemos que no es del todo errónea ya que las características socioeconómicas de Mendoza la presentan como una ciudad secularizada a despecho de San Luis que aun vive bajo los rasgos tradicionales de la sacralización.

Prestigio profesional: En este ítem la comunidad presenta una desorganización perceptiva bastante notable. Mientras al psicólogo que esta en la Universidad se le asigna un alto prestigio, al psicólogo que esta en instituciones asistenciales o trabajando privadamente se lo ve como un auxiliar de la medicina. Ahora bien, esta desorganización aparente pensamos que tiene un asidero por una parte en el factor económico y por otra en el tipo de tareas. Los sueldos en la Universidad son de los mas altos de la Provincia y el quehacer académico dota de un halo do genio intocable a su actor, Cosa ésta muy característica en sociedades que se afanan por mantener la dependencia infantil con los patrones tradicionales.

Por otra parte el psicólogo en instituciones o en la práctica privada funciona virtualmente como un auxiliar del medico, incluso algunas de las quejas de la gente que trabaja en esas situaciones destaca que años mismos médicos minimizan y desvalorizan el quehacer del psicólogos. Un dato interesante: sólo un tercio (34 %) de los pacientes que atienden los psicólogos clínicos en sus consultorios son derivados por los médicos..

Afiliación política: Ya comentamos anteriormente los inconvenientes surgidos para responder esta pregunta. Los llamados conservadores, hicieron su elección política por "la derecha cristiana", "el Partido Demócrata Liberal", "el conservadorismo" y "el peronismo de derecha". Los categorizados como reformistas son gente de extracción radical, Justicialista o democristiana; mientras que los categorizados como de izquierda revolucionaria son de extracción peronista revolucionaria, anarquista o socialista. Así podemos observar que sólo un 30 % de la muestra están en una posición conservadora (20 %) o de no compromiso (10 %); mientras que el 70 % restante esta en posturas reformistas-desarrollistas (40 %) o de neto Corte revolucionario (30 %). Se observa en el entrecruzamiento de esta variable como dependiente con la variable edad como independiente que hay asociación entre ambas (Ji-cuadrado = 6,15 para 2 df.) al nivel .95 ; al contrario, es claro el enunciado de la siguiente relación: entre los "viejos" mayor tendencia al reaccionarismo conservador explicito o su forma solapada y encubierto del reformismo, mientras que en los "jóvenes" hay una clara tendencia hacia el izquierdismo y el compromiso político con las transformaciones radicales de tipo socialista.

Por Ultimo se observa al cruzar esta variable con la de ingresos que no existe relación alguna entre ambas y que la distribución de los datos en las celdas se acomoda perfectamente (p. x .95) a las leyes probabilísticas del azar. Es decir el monto de los ingresos no determine —para este caso particular de los psicólogos puntanos— la afiliación política, sine que más bien ésta obedece a factores generacionales en cuanto

las generaciones mas jóvenes parecen dotadas de una más clara conciencia de clase.

4. — Conclusiones

Obligadamente y para respetar las normas de un "paper" (Versaysky) debemos escribir este punto de conclusiones, aunque las mismas se desprendan —esperamos— de cada uno de los puntos que hemos venido leyendo. Sin embargo voy a aprovechar estas limas para señalar que si bien este trabajo que estamos terminando de escribir no concluye en un proyecto nacional que planifique las formas y contenidos de la acción del psicólogo, en la lucha por la liberación nacional, en todo caso estimo que puede servir para estimular a psicólogos de otras regiones del país para encarar estudios descriptivos —y mejor llevados teórica y metodológicamente-- que faciliten disponer de un panorama nacional sobre la situación de los psicólogos en las diferentes regiones. Una vez completado ese panorama con un criterio científico y no cientificista estaremos en condiciones favorables de programar una enseñanza universitaria para el psicólogo que lo habilite para operar sobre las conductas individuales y comunitarias no adaptando al hombre a la sociedad de consumo con todas sus características alienantes, sino que lo habilite para apoyar al hombre en sus esfuerzos por lograr su plenitud como persona, es decir, libre de toda dependencia económica, cultural y política.

Notas

1. Se agradece la colaboración prestada para el presente trabajo, por el Ayudante Alumno de la Cátedra de Psicología Social, Sr. Arturo Piracés, quien participó en la recolección y elaboración primera de los datos.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. BARBER: "Estratificación social", Fondo de Cultura Económica, México.
2. LITVINOFF: "El psicólogo y su trabajo", en Revista Argentina de Psicología, 1970, N° 4.
3. RODRIGUEZ KAUTH: "Notas para una epistemología de la Psicología social", Facultad de Pedagogía y Psicología, U.N. de Cuyo, San Luis, 1971.
4. RODRIGUEZ KAUTH y MORALES DE BARBENZA: "Estudio experimental sobre la potencialidad ansiógena de la disonancia cognitiva". Revista Latinoamericana de Psicología, Vol. IV, N9 1 (1972).
5. VARSAVSKY: "Ciencia, política y cientificismo", Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1971.